

EDITORIAL

Gac Med Bilbao. 2018;115(1):1-4



Laudatoria del profesor José Guimón Ugartechea

Professor José Guimón Ugartechea's laudatory

Laudagarria José Guimón Ugartechea irakaslearen

Introducción

Durante el Acto Institucional de Clausura del Curso Académico 2016-17 de la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao, celebrado en la biblioteca Bidebarrieta de Bilbao, el 15 de junio de 2017, la Academia entregó su Distinción de Honor en Medicina, a título póstumo, al Prof. Dr. D. José Guimón Ugartechea (figura 1).

Durante el acto, tuve el gusto y el honor de exponer la laudatoria de mi amigo y paciente, ante el público que acudió al acto de clausura.

La Distinción de Honor en Medicina fue entregada de manera conjunta por el vicepresidente Médico de la Academia, Prof. Dr. D. Agustín Martínez Ibargüen (figura 2) a su hijo, Pablo Guimón de Ros (figura 3), quien tuvo la deferencia de acompañarnos durante el acto, junto con varios miembros de su familia.

A continuación, exponemos las palabras que se pronunciaron en dicho acto y que anteceden a este número monográfico de la GACETA MÉDICA DE BILBAO, en la que distintos colegas aportan artículos de interés sobre la persona, obra y vida del profesor Guimón.

Laudatoria

El lunes 5 de diciembre de 2016, festividad de san Anasasio y de san Lúcido, fallecía en el Hospital Universitario Basurto una de las figuras internacionales más relevantes de la psiquiatría de los últimos 50 años; me estoy refiriendo a mi querido y llorado amigo el profesor José Guimón Ugartechea.

Al día siguiente del deceso, su hijo Pablo, periodista, corresponsal de El País en Londres, publicó en su periódico y en El Correo un precioso y sentido obituario, al que siguieron un conjunto de artículos firmados por dis-



Figura 1. José Guimón Ugartechea.

tintas personalidades del mundo de la medicina y de la psiquiatría en particular.

El titular de Pablo rezaba: “La huella de mi padre quedará en la psiquiatría vasca”, afirmación correcta pero modesta, a mi entender, porque su impronta trasciende ampliamente nuestras fronteras.

Si “un hombre es la lista de sus cosas hechas”, como repetía insistentemente Goethe, a quien nuestro honrado colega cita en su libro *La desvergüenza*, del pudor



Figura 2. Los profesores Ricardo Franco Vicario y Agustín Martínez Ibargüen entregan a Pablo Guimón de Ros la Distinción de Honor en Medicina de la Academia, otorgada a título póstumo a su padre, el profesor José Guimón Ugartechea.

a la obscenidad, el conjunto de denarios que el Prof. Guimón nos ha legado, como ejemplo y sentido de su vida, es impresionante.

Y como es interminable he tratado de resumirlo.

Cincuenta años al servicio de la UPV/EHU, de la Universidad de Ginebra y de la de Nueva York. Miles de discípulos de pregrado, postgrado, doctorandos, másteres... Cientos de artículos publicados en revistas especializadas de gran impacto, y una treintena de libros, que nos muestran su condición de humanista y gigante intelectual.

Como señala el profesor Miguel Gutiérrez Fraile en una de las referidas semblanzas, hasta 1993, José Guimón estuvo en la base de prácticamente todas las iniciativas psiquiátricas que tuvieron lugar en Euskadi y en el resto del Estado. Con 37 años fue el primer catedrático de la Facultad de Medicina de la UPV/EHU. Jefe del Servicio de Psiquiatría del Hospital Universitario Basurto. Promotor del Plan de Salud Mental de Bizkaia. Presidente de la Comisión Nacional de Psiquiatría. Fundador del Consorcio de Salud Mental de Uribe Costa. Y miembro de la Comisión Española para la reforma psiquiátrica.

Hombre ecléctico, emprendedor, científicamente ambicioso, implantó, siguiendo el modelo suizo de su maestro, el Dr. D. Julián de Ajuriaguerra, la psiquiatría comunitaria en Euskadi desde la perspectiva biopsico-

social, al tiempo que mantuvo un equilibrio muy ponderado, entre la visión psicodinámica y biologicista en la atención psiquiátrica.

Su reconocimiento a nivel internacional le convirtió en uno de los conferenciantes más solicitados en todos los foros donde demostró una formación poliédrica. Como señala uno de sus agradecidos discípulos, el psiquiatra Óscar Martínez-Azumendi: "Lo que más me sorprendía de José Guimón era su capacidad de pegarle a todos los palos de nuestro saber profesional, disertando cómodamente tanto de aspectos psicodinámicos de la personalidad, como explicar las bases biológicas del enfermar mental y sus oportunos tratamientos".

Nuestro homenajeado era de esa raza de psiquiatras que, como su gran maestro Ajuriaguerra, seguían en línea directa la saga de J. H. Jackson, Henri Ey, Wallon et cetera, en el campo de la psiquiatría, y de Francis Parsche, Maurice Bouvet y otros, en el terreno psicoanalítico.

Ávido de conocimientos, no escatimaba en acudir a las fuentes del saber. Así, no dudó en irse a Nueva York, a trabajar con el profesor Rojas Marcos, o a emprender un análisis didáctico y una formación psicoanalítica que le hizo miembro, primero de la Sociedad Psicoanalítica de Madrid (APM) y, más tarde, de la Sociedad Suiza de Psicoanálisis (SSP), ambas sociedades miembros de la IPA (International Psychoanalytical Association). Lo



Figura 3. Pablo Guimón de Ros, durante el acto de clausura del curso académico 2016-2017.

mismo investigaba sobre la hipótesis dopaminérgica de la esquizofrenia en el laboratorio de neuroquímica del Hospital de Zamudio con Ricardo Dávila, que creaba, con Antonio Bulbena, catedrático de Psiquiatría de la Universidad Autónoma de Barcelona, la primera unidad de daño cerebral de España en el Hospital Aita Menni de Mondragón.

Creó puentes permeables y activos entre la academia, la psicodinamia, la clínica, la investigación y la gestión; y supo rodearse, como ocurre con los grandes líderes, de profesionales muy competentes que hoy están prestando grandes servicios, siguiendo la estela de su maestro.

Esa erudición psiquiátrica, enciclopédica, yo diría que renacentista, en el más puro sentido de la palabra, le llevó a reflexionar sobre muchos aspectos que plasmó en interesantes libros. A modo de ejemplo se atrevió a diseccionar y a desnudar psicoanalíticamente, como en su día hizo Gregorio Marañón con sus psicobiografías, el alma de personajes como Freud, Jung, Wilde, Baroja, García Lorca, Rimbaud, San Miguel de Aralar, Verlaine o Ajuriaguerra.

Y hablando de D. Julián, el profesor Guimón siguió sus pasos consiguiendo, tras un competido concurso internacional la cátedra de Psiquiatría de la Universidad de Ginebra donde permaneció once años, consiguiendo grandes éxitos profesionales.

Descendiendo al terreno de lo personal, este hombre nació con buen pedigrí. Quinto de los siete hijos de Ramona Ugartechea y Julián Guimón, prestigioso urólogo, republicano y nacionalista, que perdió mucho en la Gue-

rra Civil, incluida la libertad y casi la vida. Su aita fue en dos ocasiones presidente de nuestra Academia: en los periodos de 1934 a 1936, donde impartió docencia como profesor de la primera y fugaz Facultad de Medicina, ubicada en el Hospital de Basurto, y de 1967 a 1969, estableciendo un premio que llevaba su nombre para los mejores artículos científicos publicados en nuestra revista GACETA MÉDICA DE BILBAO.

Precisamente, la muerte le sorprendió recopilando materiales para un trabajo biográfico de D. Julián, que deja apenas arrancado, y que al parecer continuará su discípulo Iñaki Markez.

Ninguno de sus dos hijos, ni Pablo ni José, quisieron ser médicos. Como dice su hijo el periodista, quizás entre sus cuatro nietos se encuentre el próximo Dr. Guimón: A los pequeños Martina, Juanito, Sofía e Inés les queda ese reto. Quiero terminar con el último párrafo del obituario de Pablo a su padre: "Los padres de estas criaturas seríamos felices con que heredaran tan solo algo de su inteligencia, de su capacidad de trabajo, y sobre todo, de su bondad, de su generosidad infinita y de su capacidad de emocionarse ante un verso de Oscar Wilde, un lienzo de Pollock o un paisaje lluvioso. Es muy probable que, algún día, también a ellos les pregunten si son familia del médico. Y podrán responder que sí, con el mismo orgullo con el que tantas veces hemos respondido nosotros, sus hijos".

La Academia de Ciencias Médicas de Bilbao que tengo el honor de presidir, ha tomado el acuerdo de editar un número monográfico de nuestra Gaceta Médica dedicado a la memoria del profesor Guimón Ugartechea.

Un proyecto que ya está en marcha. Quiero agradecer públicamente la labor de coordinación que están llevando a cabo conjuntamente el profesor Miguel Ángel González Torres, el doctor Julen Ocharan , la profesora Elena Suárez y Marcelo Curto de Docor Comunicación.

Han confirmado su participación en el mismo: Miguel Gutiérrez, Óscar Martínez Azumendi, José M.^a Franco Vicario, Joseba Achótegui, Antonio Bulbena, Alberto Lasa, Antonio Lobo, Iñaki Markez y el propio Miguel Ángel González Torres.

José Guimón Ugartechea, querido amigo, maestro y mentor por naturaleza, te recordaremos siempre como

un vasco internacional, liberal, demócrata, brillante, culto, inteligente, divertido, peleón, muy afectivo y entrañable. Inseguro en tu seguridad, como los grandes; o como señala el profesor Alberto Lasa, un patrón generoso y poderoso.

Goian bego. Las ramas de los frondosos árboles de tu querido Basurto se mecen hoy con un aire conmovido.

Ricardo Franco Vicario

Presidente.

Academia de Ciencias Médicas de Bibao